

# ARTÍCULO

## LA INVENCION DE LA SANDUNGA

*Lic. Alberto A. Carvajal Gutiérrez*

*psicoanalista, profesor e investigador UAM-X, Depto. Educación y Comunicación, Proyecto de Investigación independiente: La clínica de la psicosis: un espacio a construir.*

*carvajal@correo.xoc.uam.mx*

## LA INVENCION DE LA SANDUNGA

### **Resumen**

El diagnóstico psiquiátrico puede hacer evidente una cara: la del estigma social. Descubrimos, quizás, otra: la de ser el resguardo de la vida de una comunidad. La crónica de un viaje, devino en testimonio de la conmoción efectuada por la presencia de un cuerpo que fue depositado hace casi medio siglo, en un doble abandono: abandono por realizar un pasaje al acto que cimbró la estructura matriarcal de una comunidad y, abandono de aquello que ese acto develó: las dificultades de una maternidad a consecuencia de una ruptura en la transmisión generacional de tradiciones en la crianza de los hijos.

**Palabras Clave:** Pasaje al acto, maternidad, tradición, historia oral, locura.

## THE SANDUNGA'S INVENTION

### **Abstract**

The psychiatric diagnosis shows one face : the social stigma. We discovered, perhaps another one: to be the safeguard of the life of a whole community. The chronicle trip become a commotion testimony done by the presence of one body, which was deposited almost for half century, in a double abandon: the first through an act which vibrate the matriarcal structure of his community, and the second, the effect that this act revealed: the difficulties of a maternity outcome of a breaking in the transmission of traditions of nurturing the new generation.

**Key words:** Passage into act, maternity, tradition, oral history, madness.

## INICIO

### *Para leer la invención...*

*Para qué ojos  
Si falta inventar  
Lo que hay que mirar  
Paris, mayo de 1968*

Era de mañana, temprano, “vístanse y súban al camión”, así fueron trasladados en silencio más de tres mil hombres y mujeres de la ciudad a la periferia, y el lugar que los albergó durante casi seis décadas fue demolido sin pena ni gloria.

*...un buen manicomio cuya existencia reclama hace tiempo la cultura de esta capital.*

Porfirio Díaz, Informe presidencial, 1 de septiembre de 1888.<sup>33</sup>

El Manicomio General de la Ciudad de México inaugurado con pompa y sonaja por Porfirio Díaz, en la celebración del centenario de la independencia de México, fue demolido unos días antes del movimiento estudiantil del 68, ese “enloquecido movimiento de la pureza”, como le llamara José Revueltas, y, a unas semanas de la inauguración de las Olimpiadas. La llamada *Ruta de la Amistad* -el periférico-, pasaba por la puerta principal del manicomio, que ya no estuvo, que ya no está más.

Quienes sí están son los cuerpos, algunos, que lo habitaron, que fueron contenidos en su espacio, en el hablaron, gritaron, comieron, defecaron... soñaron.

La tradición arquitectónica, recuerda Legorreta, para los árabes era el contener un espacio, la Alhambra es una muestra de este afán humano, advierte.

Una mujer vivió dos años en dicho manicomio vivió el traslado y el silencio, vivió más de tres décadas en un hospital psiquiátrico y en él decide continuar aún. Hace dos años nos encontramos. En el marco de un proyecto de testimoniar la vida en el manicomio, me cuenta lo que ella vivió. Su paso por el manicomio resulta ser un pretexto para destacar lo que vivió antes de ser internada, lo que vivió en el seno de una comunidad de Tehuantepec, Oaxaca. Lo que ahí vivió logró ser contenido en las paredes del Palacio de la locura, sin ser advertido por sus trabajadores. Se contuvo un acto que tocó la estructura materna de una comunidad organizada por las mujeres. Otro acto por esos años, el movimiento estudiantil, tocaba otra estructura, la del poder de una revolución instituida.

Después de cuatro décadas se abren los expedientes. Petra abre el suyo y me pide regresar a su pueblo, regresar de visita. Regresar para volver a Tepexpan, como dijo ella, sin más. Esta petición fue recibida. Conviene al testimonio de este viaje, leerlo en esa perspectiva, la de un viaje a un lugar donde una comunidad vio nacer y crecer a una niña a la que de adolescente rechazó; la que llegó a una ciudad que en esos años limpiaba de jóvenes, de estudiantes de preparatoria, sus calles; la que en el abandono no rechazó ni abandonó lo que vivió y, por ello, decide hacer un viaje de visita y mostrar con su cuerpo, el testimonio de lo ocurrido y que con ello, mostrar su no renuncia a un derecho, al derecho de vivir.

---

<sup>33</sup> Texto citado por Carvajal, A. “Mujeres sin historia. Del hospital de la Canoa al Manicomio de la Castañeda”, México 1910-1930, en *Secuencia*, revista del Instituto Mora, No. 51, pag. 35.

## La invención

*Hay ángeles de la luz  
que son los intermediarios entre  
lo visible y lo invisible  
Es necesario creer en los ángeles  
yo creo en los ángeles  
José Saramago*

*Ayer maravilla fui, llorona  
y ahora ni sombra soy<sup>1</sup>*

26.10.05<sup>2</sup>

Petra: ¿ya me llevas? Cómprame una pepsi de medio litro fría y dos cajas de cigarros... vamos pues a Tehuantepec, está cerca, donde llegan los camiones a Santa María...

Ese día hablo con la directora del Hospital Psiquiátrico "Adolfo M. Nieto"<sup>3</sup> y luego de escuchar la petición me pregunta para cuándo, en quince días, le llama a una médica, la subdirectora, cómo está Petra, tranquila, está bien de salud, no hay problema puede viajar, te apoyo con el transporte, una ambulancia, dos choferes, una enfermera, gasolina, y se pueden ir por la autopista, como van en ambulancia no pagan cuota. La fecha fijada 7 de noviembre del 2005, luego que no, que el 14, finalmente fue el martes quince que partimos a las 10:20 de la mañana.

*Salías del templo un día, llorona  
cuando al pasar yo te ví*

Llegamos al hospital. Petra sentada en una silla de ruedas espera que la suban a la ambulancia estacionada a un metro de ella, en la entrada principal del hospital. También junto a Petra está la directora, unos médicos, enfermeras, los choferes. Acomodamos nuestras cosas en la ambulancia, ayudamos a Petra a subir y nos despedimos. Una vez que salimos del hospital dice Petra, ya estoy viendo.

---

<sup>1</sup> Downs, Lila. "La llorona" en *La sandunga*. Hit Records. De *La llorona ...cuentan que vivió una mujer muy bonita que se casó y tuvo dos hijos. Después de un tiempo tuvo un amante y cuando su marido se enteró, buscó al hombre y lo mató huyendo después. En poco tiempo ella tuvo otros amantes y empezó a divagar, como loca, pues pensó que sus hijos le estorbaban y que era mejor que ella misma los matara. Una noche en que llovía muy fuerte se los llevó al río y ahí los ahogó. De haber cometido el crimen se trastornó, y en los días que llovía se salía a caminar a las orillas del río sin dejar de llorar por sus hijos.* Texto en el CD citado.

<sup>2</sup> Notas de campo, de la investigación que está a mi cargo: *La clínica de la psicosis: un espacio a construir*. Proyecto aprobado por el Consejo Divisional CSH UAM-X, sesión 4.92.

<sup>3</sup> Hospital de psiquiatría para mujeres. Este nosocomio es inaugurado en mayo de 1968, en el marco de un operativo de limpieza de la ciudad: de estudiantes, de locos... . El acto político-aséptico se llamó *Operación Castañeda*, que consistió en derrumbar al Manicomio La Castañeda y trasladar a sus habitantes, que para esa fecha eran más de tres mil internos y cerca de mil trabajadores que ahí residían, a los nuevos hospitales granja para una vociferada rehabilitación efectiva. Entre ellos estaba el hospital arriba citado, contaba entre los espacios que lo constituían: terrenos de siembra y corrales con animales. Nada de eso funciona hoy.

Soy muy dominado por las cosas primitivas, sabes? Yo creo que eso es lo que manda en mi alma más que en mis ojos. No creo que las cosas me entran por los ojos, ellas no entran, ellas surgen de dentro, no entran por mis ojos. El ojo ve, los recuerdos revén las cosas y la imaginación ve a través, trasfigura el mundo, crea otro mundo para el poeta y el artista en general. Transfiguración es la cosa más importante para el artista.<sup>4</sup>

Del gesto apagado por la espera de la mañana, pasó a uno amable, más bien diáfano. Puesto que salimos como a las diez de la mañana, calcula ella que llegaremos en la noche. Albergó a mi vez, la idea que pudiésemos llegar más temprano. Me equivoqué. Tienes cigarros, me pregunta también por la pepsi de medio litro y fría además, en una tiendita en un ratito conseguimos, asiente.

Iremos a la tienda de don Neto, resignada y con entusiasmo, el vende cigarros, está a lado de mi casa, ah, pues, él le invitará unos cigarros y una pepsi. Qué va a decir mi tía Jovita. La tía Jovita vive en San Blas, en Santa María vive Juanita, la doctora que le ayudó a parir a sus dos hijas.

27.04.05

...me dice, que ya parió dos niñas, que fue en su casa, y que es por eso, por no estar en su casa que no puede parir, también es por ello, porque ni puede parir y ni está en su casa que pide que le saquen al hijo<sup>5</sup>.

Habla de los niños que le encargaron para que los criara, tengo ocho hijos, me los dejaron. Nombra una a una a las personas que le encargaron a sus críos para que los cuidara. Salimos de la ciudad y Petra no deja de nombrar a cada habitante, a cada familiar, conocido, amigo, vecino. La ambulancia donde además de Petra, y su secretario, van Christopher con una cámara de video, Ana con el micrófono, Oscar el enfermero con una caja de medicamentos y otras de jugos, sandwiches y fruta, se agregan los aparecidos, materializándose con los sonidos de la voz de Petra, cual hiciera Dmitri Shostakovich con Stalin, en el segundo movimiento de su Sinfonía N° 10 en mi menor, op. 93<sup>6</sup>. Clelia su hermana menor, Velia la mayor, otros hermanos, las primas, la amiga en Santa María y sobre todo Má Jovita. Por la ventana mínima de la ambulancia, una camioneta Ford Lobo equipada como ambulancia, entran a tropel los lugares que daban un marco a esos nombres y, ahora también: Malpaso, Oaxaca, a donde acompañaba a la tía Jovita para hacerse de mercancía y regresar a Tehuantepec y venderla en la Plaza Grande que está junto a las vías del tren, ahí en el centro de la ciudad, el puente de Santa María, la iglesia de la Asunción de María, el pueblo de San Blas. Que ahora que lo escribo aparece Bals, vals, es el movimiento que tienen las tehuanas al caminar. El viaje continúa y la ambulancia hace rato que dejó de serlo; es el barco de Fritzcarraldo de Herzog montaña arriba y serpiente abajo, me voy dando cuenta que el inusitado viaje se convierte en un pasaje a otra época, que lo que vamos a ver no es un pueblo sino una invención bajo la batuta de Petra, de la voz de Petra, del cuerpo de Petra.

Viajar en ómnibus con esta vista es fantástico. Viajar en ómnibus es divertido. Me siento aquí y estoy viendo cosas maravillosas. Que nadie puede ver, sólo yo. Todo el mundo cree que no estoy viendo.

<sup>4</sup> Testimonio en *Ventana del alma*. Documental de Joao Jardim y Walter Carvalho, Brasil, 2001.

<sup>5</sup> Notas...op.cit.

<sup>6</sup> Shostakovich: "Yo no podía componer una apoteosis para Stalin, simplemente no podía. Yo ya sabía lo que me esperaba cuando compuse mi Novena sinfonía. Pero sí hice una descripción musical del Stalin en mi siguiente sinfonía, la décima. La escribí inmediatamente después de la muerte de Stalin, y nadie ha adivinado todavía de qué se trata la sinfonía. Se trata de Stalin y de su época. La segunda parte, el scherzo, es un retrao musical de Stalin, más o menos. Claro, hay muchas otras cosas en la sinfonía, pero esto es la base". Fragmento citado por Juan Arturo Brenan. Programa de mano de la primera fecha de la temporada de invierno

2005-2006 de la OFUNAM, 21 de enero de 2006.

Recuerdo cuando tenía unos 30 años dije en una entrevista, y la prensa se sorprendió mucho. Querían saber si era verdad, que le había pedido a Dios. Que me dejara un tiempo ciego, porque había otras cosas que sentía que podía desarrollar más. Porque viendo tanta cosa fea que perjudicamos la visión correcta, la visión de las cosas que queremos hacer en la vida.<sup>7</sup>

## **La sandunga**

### **Ahora si la fregamos, me lleva la cucaracha y cuatro zopilotes<sup>8</sup>**

13 de septiembre de 1970

...pertenece a una familia numerosa, humilde, constituida por 9 hijos, el tercer lugar lo ocupa la paciente, relata esta que nunca fue a la escuela por lo que no sabe leer y escribir.<sup>9</sup>

Andaba con una caja donde llevaba sus centavos, estaba chica y era buena para los negocios. Es el relato de Celia, tía de Petra.

13 de abril de 2005

La ocasión pasada la encuentro en la puerta del consultorio médico de la Unidad 2. -es Maricela quien me conduce hasta ella- me dice que Petrona está trabajando, que ahí donde está, está cuidando. Le pregunto que hacía ahí sentada y confirma el comentario de Maricela, estoy cuidando la puerta, para que las pacientes no molesten y por eso me dan un peso. Me entero en esta ocasión que se levanta todos los días a las seis, que en otra época ella ayudaba a bañar a sus compañeras, también ayudaba en la cocina (será el miércoles 27, hoy, que me dirá que un muchacho de la cocina la embarazó, embarazo del que ya quiere salir: "quiero que me saquen al niño..."). Me llamó la atención que continuara levantándose temprano ¿a las seis?, y en ese momento aparece abrirse una puerta hasta ese momento cerrada, ¡uy! si yo me levantaba a la una... (me pareció una exageración. Sin embargo, la exageración se confirmó al desvanecerse por dos datos que aparecerán días después, en una visita a la Central de Abastos de la Ciudad de México me entero que este lugar nunca se cierra, está abierto todos los días con sus noches y, que el tren que aún pasa cerca de la Plaza de Tehuantepec, pasa a la una de la mañana) cuando iba a vender al mercado de la Plaza Grande de Tehuantepec, en Oaxaca. Vendía verduras, trastes, iba con la tía Jovita. Casi al salir del hospital ese día, me quedó claro que Petra no pierde el tiempo. Que se orienta con la máxima comercial el tiempo es oro. Nada de lo que hace deja de redituarle unos centavos. El trato que tiene con Jovita, la tendera del hospital es netamente comercial, el viernes le compra varias cajetillas de cigarros y cerillos, y, el fin de semana que no hay tiendita, los vende<sup>10</sup>.

Andaba de un pueblo a otro, como a todos, a ella también, nos crió la tía Jovita, me cuenta Alberto, hermano de Petra. El vive en Santa María. De pequeña tuvo unos problemas. Es la voz de Estela, madre de Celia, tuvo mucha fiebre y su madre no sabía cómo bajarla. La dejó en casa y lo que supe es que quien se hizo cargo de Petrona fue la tía Jovita, hermana de Margarita, su madre. Petrona, la seguía a todas partes.

---

<sup>7</sup> Documental *Ventana del alma*. op.cit.

<sup>8</sup> Exclamación de Petra que durante los casi dos años que tengo de visitarla, es en la ocasión del viaje que apareció una y otra vez.

<sup>9</sup> 1er. Estudio de Trabajo Social que se encuentra en el Expediente Clínico en el Hospital Psiquiátrico Adolfo M. Nieto.

<sup>10</sup> Nota escrita el 27 de abril de 2005. Cfr. *Notas de campo...* op.cit.

20 de abril de 2005

Es con la hermana de su madre, con Jovita, que vendía en el mercado de Tehuantepec, verduras, trastes, sartenes. Ahora no está más que al "¿me va a dejar...?" le pregunto que si lo duda, me dice que sí. No ha cambiado<sup>11</sup>.

Cuando tuvo a su primera hija la tía se alejó. Se acomoda en el asiento Estela. No dejaba que nadie se acercara o que la cargaran. Iba al río a lavar sus cosas niña y todo.

14.12.05

Visita Petra a su tía Jovita en el mercado de la colonia Guerrero del D.F., en el local que tiene Velia la hermana mayor de Petra. Por un breve momento hablo con ella. Lo que supe es que Petra mató a su hija. Estaba en México cuando ocurrió, luego supe que vino para México y que después la llevaron al manicomio. Fui una vez a visitarla, y de la emoción o quien sabe qué le ocurrió, el caso es que me abrazó y no me dejaba, me desesperó y un hermano tuvo que darle un golpe para que me soltara, me asusté y no volví a visitarla. Quién sabe de donde sacaba tanta fuerza. Lo que me parece que ocurrió es que abrazó a su hija y la asfixió, vivió unos días más, pero ya estaba mal. Dejó de comer y se murió<sup>12</sup>.

11.05.05

Me habla de las dos hijas que parió, la primera a los 14 años, fue de un viejito que me pegó por haber sido niña, la muñeca, así le llama, y que sus padres la metieron a la cárcel, porque dijeron que le había apretado hasta matarla, estuvo 7 días en la cárcel grande, estuve mucho tiempo, y que el padre le dijo que se fuera a México, ella dice que a su hija la mataron sus padres porque no le daban de comer mientras estuvo en la cárcel<sup>13</sup>.

La verdad es que no recuerdo que pasó, sólo supe que estaba finada y no supe, no recuerdo. La señora Estela, hace un pequeño silencio, la pregunta por el evento parece hacer temblar cierto orden de cosas a las que se echó encima 40 años de olvido.

Pero si ninguno de ellos amase tanto como Abraham, entonces el sólo pensamiento de sacrificar a Isaac les producía Anfaegtelse.<sup>14</sup>

11.05.05

Un momento antes que había dicho que era muy trabajadora, me habló de sus hijas. Ya en el jardín me dijo que ella tuvo ocho hijas y un hijo (o dos?) que ella parió dos niñas: a la muñeca y a la morena y que a la muñeca la mataron sus padres y ella quedó en la cárcel, la maté cuando estaba muy tiernita, tenía 5 meses (ella tenía catorce años), al decir esto continué en esa veta, y la pregunta que apareció fue por el motivo de ese acto, me dio coraje de haberla tenido... (en otro momento me había dicho que el padre, no se si fue el primo (tío?) que estaba muy grande, renegó de que fuera niña). Un momento después habló de su primo (tío?) Eliseo Jiménez que quería casarse con ella pero que no quiso. Un tío, no se si Santiago Ruiz que tuvo varios hijos e hijas, mató a tres hijos: al ~~preguntarle si ella se enteró del motivo, me dijo, le dio coraje<sup>15</sup>.~~

<sup>11</sup> Notas de campo.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> Kierkegaard, S. *Temor y temblor*. México, Fontanamara, p. 44. [en una nota a pie de página se habla de la palabra danesa. P.H Tisseau, traductor al francés de la obra de Kierkegaard anota: ...llama Anfaegtelse a ese estado en que el hombre se encuentra en el umbral de lo divino; es una especie de horror religioso, de duda o inquietud religiosa, de ansiedad o de crisis espiritual ante el misterio de lo absurdo.

<sup>15</sup> Notas...op.cit.

Es que les pegaba. A su segunda hija la recogieron los padres del que se casó con ella. Era un hombre mayor que abusó de Petra. Alberto, después de relatarme aquel episodio, se queda absorto, sentado en la banqueta, al frente de la casa paterna cerrada, a donde Petra no pudo entrar, porque la llave la tiene el hermano mayor que vive en México. Le indico que ya estamos listos para ir al pueblo de San Blas. Y después de un momento breve e inconmensurable, se incorpora y sube a la ambulancia.

*Todos me dicen el negro, llorona  
negro, pero cariñoso*

¡Petrona! ¿Te acuerdas de mí? soy Ricarda... ¿te acuerdas de mí? ...me pegaron, me pisaron, voy a tener unos güachi..., ¿qué dice? No se le entiende que dijo. Güachi<sup>16</sup>, los estoy sobando.

Desde el hotel reconozco el sonido de las campanas, es la sandunga. A la hora, a la una de la mañana el sonido del tren.

En Los Sonos de Tehuantepec<sup>17</sup>, aparecen imágenes de la década de los cincuenta y sesenta, se muestra cómo a lado del tren están los puestos de la Plaza Grande a donde llegan los viajeros a surtirse de productos, a comer tamales...

Mi tía Estela hace un pan con queso (¿marquesote?) y tamales de iguana. Sirenia, la prima de San Blas, al verla, y hablar en zapoteco con Petra, se separa diciendo, orita te traigo unos tamales, ayer los hice.

Quién sabe dónde ande. Luego la veo y me saluda, tiene hijos. Es que vivió con la familia de su padre y es gente especial... Recuerda Alberto, a la hija de Petra. <sup>18</sup>

¡Petrona! Te acuerdas de mí...

La Sra. Juanita estaba en casa, en aquella que dijo Petra que vivía, al frente de la iglesia.

15.06.05

Juanita, tía de Petra, le ayudó en las ocasiones que parió. Me puso una inyección y a las cuatro de la tarde estaba pariendo; la otra fue a las once de la noche, fue rápido. Me piden que le saque al hijo, y que yo no lo sacan, nunca me lo sacan, y tengo dolor de niño<sup>19</sup>.

Preguntamos por ella y el recuerdo fue confirmado, llegamos. Eran las diez de la noche. el cálculo de Petra fue preciso. La hija de Juanita nos dice medio molesta, más bien desconcertada, quizás piense que a Petra la dejaremos allí, sus familiares viven a una cuadra, insiste en que no son familiares de Petra, que nos habíamos equivocado. Aclaro que lo que quiere Petra es simplemente visitar a la Sra. Juanita. No es una hora de visita, pero ¿la emoción, tiene horario? Acepta luego de hablar con ella: también la Sra. Juanita quiere ver a Petra. Voy por ella a la ambulancia y al regresar me doy cuenta que hay un pequeño acto de recibimiento: sacaron las sillas al patio. La Sra. Juanita se acerca, le toma de las manos a Petra, exclama ¡Petrona! Te acuerdas de mí... Se le salen unas lágrimas al verla. Sin embargo, me percató que casi no la está viendo, la siente. Un largo silencio de un ejército de ángeles cimbran la brisa cálida de la noche. Un silencio de cuatro décadas: Petra niña, Petra púber, Petra embarazada, Petra la loca...

Las manos de Juanita recorren tramos del cuerpo de Petra, la mirada de Juanita está en lo inefable.

---

<sup>16</sup> Voz, probablemente, zapoteca para decir cuates, Petra dice que está embarazada y que se trata de un embarazo gemelar.

<sup>17</sup> Programa transmitido por el Canal Once, el sábado 19 de noviembre de 2005.

<sup>18</sup> Silvia que a su vez no conoce a su madre. Este dato último fue posible localizarlo por una llamada telefónica que me hizo una amiga de Silvia, a tres días de haber regresado de Oaxaca, me dijo esta persona que Silvia quiere conocer a su madre y que en cuanto tenga dinero irá al hospital a visitarla.

<sup>19</sup> Notas... op.cit.



¿Cómo expresar lo inefable? ¿Cómo sugerirlo a lo largo de milenios, culturas, silencios, idiomas? ¿Cómo no perder el camino de su Esencia, la ruta de su recóndito Ser? ¿Cómo encontrar, cómo imaginar siquiera la posibilidad de esa verdad? A la Esencia de las Esencias, a la expresión de esa Fragancia Irrebatible e Incapturable, los viejos cabalistas hebreos le llamaron Shem Hameforash, el Nombre Inefable. No sólo estaba prohibido pronunciarlo: era imposible comprenderlo, asirlo, poseerlo. (...) Es el Aliento que se suspende antes y después de pronunciar ciertas palabras. Es el Aliento, sí. Es el Árbol de los Vivientes.<sup>20</sup>

Petra enloquecida por las burlas...

La paradoja de todo eso es que la última vez que operaron mi ojo con bastante éxito, el defecto fue corregido y nadie se dio cuenta. Nadie dijo "¿qué le pasó a su ojo?" "¡qué maravilla!" Entonces, obviamente, todo ese trauma ¿para qué fue? Es mi dolor interno. Creo que es eso de lo que también trato de hablar en la película, que el verdadero dolor no era perder un ojo y quedar deformada con el rostro como una ciruela pasa, ser fea y bizca y que nadie se fijara en mí. Trágico, ¿no?<sup>21</sup>

Se burlaban los chamacos y les aventaba piedras. Sí, no nos dejaba jugar, aquí, eran unos sembradíos y aquí jugábamos y como ella luego aventaba piedras que la espanto, es que Abel le dio unos golpes, te acuerdas de Abel, sí, sin verlo, también ella recordaba que le hizo ver su suerte cuando niños, púberes. Petra escucha, Lila Downs canta:

....

Entonces Petra canta

*yo soy como el chile verde, llorona  
picante, pero sabroso*

### **La salida**

Ahí andaba, cuando en Santa María hacía algo, venía para San Blas, y cuando aquí tenía problemas se iba a Santa María.

05.01.05

Al sentarme frente a Petrona mientras trabajaba acomodé las hojas que llena de rayas semicirculares, una tras otra. Me reclama dice que es su trabajo y que no me meta. Un momento antes repitió una estrofa de la música que sonaba a todo volumen (música navideña), se trataba de una estrofa que habla de 'mi bebé', se toca el vientre y dice 'ora mi bebé...' Se acercó otra mujer que habla como tarabilla me dice que es Teresa y que le hicieron no sé cuántas cosas, me presento y entonces Petrona me reconoce y se dibuja una sonrisa que me calma de la tensión que se generó al no anunciarle mi llegada. Después le comenté lo sucedido, y fue para la risa de Petrona y para que apoyara su cabeza en mi hombro. Me habla diciéndome Roberto... le pregunto si ella bautiza y dice sí que ella se puso su nombre, que ella es Petra, pero que aquí le dicen Petrona y que Jovita, la de la tienda, le dice Patrona, será porque usted le ponía en su lugar a todo el que se encontraba, se ríe, y dice, será por eso. En otro momento me cuenta que se cambió de pabellón tal que ya conoce todos, como en mi casa... también me cambiaba de casa, iba a la casa de mi madre y luego iba a la casa de mi padre..<sup>22</sup>

<sup>20</sup> Montemayor, Carlos. "El corazón de lo inefable. La pintura de Manuel Núñez Nava". La Jornada Semanal Num.568, 22 de enero de 2006.

<sup>21</sup> Documental Ventana del alma. op.cit.

<sup>22</sup> Notas... op.cit.

Sí, me acuerdo y, comenta en corto con alguien que se acerca a Petra, es Petrona, estaba loquita, ¿no te acuerdas? Clelia, Sirenia, Ricarda hablaron con Petra en zapoteco, el hermano de pronto hacía comentarios en castellano.

Como de la noche, llegó junto a la Sra. Juanita un hombre de unos cuarentaytantos, es el hermano Humberto, Alberto para Petra. Es que está preguntando por nombres que ya no están, siguió hablando eran casi las dos de la mañana, y ella quería seguir platicando. La puse en una hamaca y se quedó dormida.

Al llegar a la casa del hermano que ofreció alojamiento para los acompañantes de Petra, nos encontramos con una mujer que vive con el hermano. El gesto era aquel de pocos amigos. Al día siguiente operó una transformación, esta señora muy amable le prestó un vestido a Petra; tenía unos pequeños bordados en amarillo.

*hermoso huipil llevabas, llorona  
que la virgen te creí*

Nos comentan que la alcaldía de San Blas está tomada por mujeres perredistas que se oponen a la lidereza que se adueñó del pueblo colocando alcaldes títeres. La plaza donde está el edificio de gobierno está cercada en las cuatro esquinas por carros incendiados. A media cuadra está la casa de la tía Jovita, el hermano que la acompaña pregunta por ella y le dicen que no está, que está en México, que tiene una semana que se fue, dos niños observan a Petra y su singular estilo de tomar refresco, hablan con ella, se ríen... me hacían burla cuando estaba chamaca, se burlaban los demás chamacos, ¿se burlaban? o querían como ahora, platicar, ahora aparece la risa, ahora Petra está acompañada, ¿no se trataba entonces de eso? Quizás... Se acercan las primas, Sirenia, Clelia, Ricarda. Clelia la aguerrida, la que al preguntarle por el nombre de quien estaba al mando de la toma del palacio, dijo con todo el garbo y la tozudez de las tehuanas, alguien muy capaz.

Con la exclamación y la siguiente pregunta azorada ¡Petrona!, ¿te acuerdas de mí? Quedaba claro que la presencia de Petra efectuaba una invención, el viaje inmenso al pasado, a otro tiempo que ya no está más, al Tehuantepec del tren, de la plaza grande y desmañanada, de los tamales de iguana, al San Blas zapoteco, al Santa María de las fiestas de agosto, a los huipiles amarillos de sol y las enaguas bandera de olas surcadas por el vals del viento.

*y aunque me cueste la vida, llorona  
no dejaré de quererte*

Ha regresado para otorgar cual diosa istmeña la creencia que aún, después de cuatro décadas, después del milagro mexicano...

13.07.05

Estoy soñando... al comentarme de la ocasión cuando llega a México (1967) se acordó haber estado en otro lugar antes de llegar a Mixcoac (al escuchar este último lugar se acordó rápidamente del mismo), le pregunto si ese otro lugar fue la Casa de Protección, asiente mas en el momento que nuevamente nombré a la citada casa: Casa de Protección No. 1, nuevamente apareció el recuerdo<sup>23</sup>.

después de las grandes migraciones del campo a las ciudades<sup>24</sup>, que aún cada quien seguía siendo cada cual: "Para conocer las cosas hay que darles una vuelta, darles una vuelta entera".<sup>25</sup>

<sup>23</sup> Notas... op.cit.

<sup>24</sup> Hecho que atravesó también la vida familiar de Petra: siete de los ocho hermanos están en México D.F.  
10 - 15

<sup>25</sup> José Saramago en *Ventana del alma*. *op.cit.*

Al despedirnos de Alberto, pasamos por la casa de la Sra. Juanita, en el patio ya no habían sillas más que aquella en la que aún está sentada la Sra. Juanita. Ella continúa ahí, viendo a la nada en donde antes estaba Petra a la que tampoco vio, simplemente la sintió. Ahí estaba Juanita, la partera de Petra.

¿Y si todos fuésemos ciegos?

Ciegos de la razón, ciegos de nuestros sentimientos. Ciegos de todo aquello que nos hace un ser razonablemente funcional en el sentido de la relación humana. Al contrario, un ser agresivo, violento, egoísta, si esto es lo que somos. El espectáculo que el mundo nos ofrece, es precisamente un mundo de desigualdad y sufrimiento sin justificación, y lo que es peor con explicación. Podemos explicar lo que pasa pero no tiene justificación. <sup>26</sup>

He aquí la invención realizada por un cuerpo. El cuerpo de Petra y una simple pero radical frase: ella sólo viene de visita. Frase que, luego se rebeló ser un cobijo al descubido recibimiento que ese cuerpo en tanto sólo cuerpo salido de un hospital, presagiaba. Así llegó Petra al corazón de su comunidad y lo hizo latir en un vals, he aquí la **invención de la Sandunga**.

México D.F., 4 de mayo de 1967

AL C. DIRECTOR GENERAL  
DEL INSTITUTO PSIQUIATRICO

Presente.

Por medio del presente ruego a usted se sirva girar sus apreciables órdenes a fin de que sea internada en ese H. Instituto a su muy digno cargo la beneficiaria C. Petrona, Reg. Num. 28469, quien se encuentra enferma según diagnóstico médico con "Oligofrenia con Agresividad" (Se envía para evaluación del caso e internación si lo amerita), por lo que es imposible impartirle atención médica adecuada en ésta Casa de Protección Número Uno.

Reitero a usted las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

Sufragio....

La Administradora de la Casa...

Alicia C. de C.<sup>27</sup>

## **El manicomio**

*Me ofreciste acompañarme*

*Desde la iglesia a mi choza*

*pero como no llegabas*

*tuve que venirme sola*

Con una hojita donde llevaba anotado el nombre del hermano de su padre, se fue a México, ella pensaba que era como aquí, pues que se regresó a los pocos días. Llegó con vestido y tacón y que de nuevo se fue, ahora ya se llevaba una dirección. Estela, nuevamente sorprendida, ahora al relatar lo que alcanza a recordar, de las decisiones de Petra en aquél entonces, tendría 17 años...

Periformes

I - Inquietud juvenil o vandalismo?

Cuando decenas y decenas de estudiantes de cursos que no son elementales –en este caso, estudiantes de la Preparatoria 7- que se dedican a saquear, robar, allanar, moradas, causar daños y amagar a particulares, no estamos delante de una explosión de inquietud juvenil, como pudieran sostenerlo quienes quisieran ver esto con ingenuo optimismo.

<sup>26</sup> *Ibidem*.

27 *Expediente Clínico, op.cit.*

La acción tumultuaria es un delito o, por mejor decir, una sucesión de delitos que caen dentro de las prescripciones del Código Penal, y que reclaman una investigación y un castigo consiguientes. Lo ocurrido a fines de la semana última en la calzada de La viga, que afectó muchos intereses y que fue resentido por diversas personas, obliga a las autoridades correspondientes a actuar conforme lo piden el orden, la estabilidad social y aun la prevención de nuevos hechos delictuosos por los sujetos de la misma catadura, que, si ahora se sienten impunes, sin represión de ninguna especie, verán en ello una hazaña y no la comisión de actos que merecen ser condenados. Los atentados cometidos en la calzada de La Viga demuestran, por lo demás, la ausencia total de formación cívica y ética en los individuos de la calaña de los anteriores, y ello obliga a pensar en la urgencia de una revaloración a fondo –auténtica, por supuesto, que no una simple simulación. De las directrices que hay en muchos planteles y en muchos grados de nuestro sistema educativo, en los que la “educación” propiamente dicha está ausente, en la medida en que la formación del criterio y de la voluntad no es atendida por nadie, y el individuo, en plena adolescencia o juventud, queda expuesto a todos los factores negativos de un ambiente que no suele ofrecer grandes estímulos al mejoramiento personal.

## II Atención a la juventud

Lo anterior implica, naturalmente, dos categorías de consideraciones. Por una parte, es claro que cuando se ha cometido un delito, cuando se han realizado hechos que implican una violación del orden social establecido, es indispensable que se actúe y se dé marcha al proceso correspondiente, conforme a la acción penal, es preciso que así sea y que así deba ser, a todas luces. Mas al lado de eso, y con una dimensión muy apreciable, está el estudio, que no acaba de hacerse, para conocer y dar cauce a los desarreglos sociales en los que muchos jóvenes son actores. Salvo investigaciones aisladas, salvo actitudes dispersas no parece haber un acometimiento global de la cuestión, ni menos, en consecuencia un programa de labores que ayude a la formación de las nuevas generaciones, cuyo modo de ser actual tendrá que repercutir inevitablemente en la fisonomía del México del mañana.

Si en ello hay negligencia, falta de decisión adecuada, o incapacidad para hacerlo, no se sabe, aunque lo positivo sigue siendo que muchos de los grandes problemas juveniles continúan en pie, sin soluciones a la vista<sup>28</sup>.

Manicomio General

Oficina de Admisión

Folio 17341 Mixcoac, D.F. a 4 de mayo de 1967 19h 10m

Carta Petrona Carrasco Exp. 61275 bis

San Blas Atempa, Oax.

Edad 18 Estado civil Unión libre

Nombre del padre...<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> “Últimas noticias” *Excelsior* 2 de mayo de 1967 p.4

<sup>29</sup> *Expediente Clínico, op.cit.*

19 de Enero de 2005

Petrona me cuenta de su padre, ahora al estar trazando una a una las 17 hojas de líneas de arriba abajo y de abajo arriba con una parsimonia y contundencia de quien domina los materiales y el espacio. El marco de la hoja es la mesa que conserva las puntas salientes de cada envión de crayola: mi padre me decía que era una vagabunda de la calle, como mi madre, y me echaba a la calle con una escoba... vagabunda de la calle, se ríe, ahora qué dijera... soy la que más trabaja la que hace más hojas que las demás. El recuerdo convoca una sonrisa que perdura. Nos dirigimos a la tiendita. Habla de otro recuerdo. Tomaba 10 cervezas y se emborrachaba hasta quedarse dormida en la calle y cuando amanecía iba con cualquiera de sus tías y le daban de desayunar. Tenía una tía que era cantinera, la tía Juanita, era quien le daba las cervezas. A la tía Jovita le gustaba también tomar. Al hacer la relación entre la borrachera y que le corriera su padre, dice ella que eso del escobazo era antes, cuando estaba chica y se quedaba en la calle. Me echaba porque así él lo quería<sup>30</sup>.

De la madre...

Nombre del cónyuge Ceferino Jiménez

A solicitud o por orden de Casa de Protección Social #1

Examinado por el Dr. Dávila

Pabellón agitadas

Director Mario Fuentes Delgado Jefe de la Oficina de Admisión Gustavo Abascal

Pasa a

epilépticas 17 VII 67

Motivo Corresponde

agitadas 28 VII 67

Agresiva, fractura a Vicenta Martínez golpea al personal y a

inválidas<sup>31</sup>

en el original de este documento se anota en el diagnóstico de presunción Excitación psicomotriz. ¿Oligofrenia?

*Ay sandunga, sandunga mamá por dios  
sandunga no seas ingrata, mamá de mi corazón.  
Anteanoche fui a tu casa  
tres golpes le dí al candado,  
tu no sirves para amores  
tienes el sueño pesado*

La *diligencia* acometida en el Manicomio, al colocar el diagnóstico oligofrenia, para Petra resultó ser el nombre de un bastión ético de un pasado, el de ella, de su comunidad... un bastión de nuestro pasado. Y la *agresividad*, ese *pretendido mal*<sup>32</sup>, su escudero.

### **Para cantar la Sandunga**

Al visitar un hospital psiquiátrico que alberga a personas desde hace muchos años, la primera impresión que asalta es la del abandono, abandono familiar, social, en fin, individual, sin embargo, si uno deja el campo de la impresión aparece quizás, lo contrario. Viven en el abandono a condición de no abandonar el motivo, la razón que llevó a cada una a estar ahí.

<sup>30</sup> Notas...op.cit.

<sup>31</sup> Expediente Clínico, op.cit.

<sup>32</sup> Lorenz, K. *Sobre la agresión: ese pretendido mal*. México, S.XXI, 1980.

*Ciertamente, nada hay tan equivocado como la frase hecha con que se designa la locura: la pérdida de la razón. No, loco no es el que ha perdido la razón, sino el que lo ha perdido todo, todo menos la razón.*

Chesterton<sup>34</sup>

Y en el corazón de la razón está un acto social. Es eso lo que se devela en el testimonio de un viaje. Los 40 años de vida manicomial y hospitalaria sirvieron de resguardo a dicho acontecimiento. El tiempo del internamiento es un tiempo suspendido. Suspensión que no anula los lazos de antaño. Surge una pregunta: ¿podría Petra haber vivido fuera del internamiento? No sabemos. En la época en la que entró a La Castañeda quizás no, y esto queda constatado porque allí se quedó. ¿Podría haber regresado a su pueblo? Tampoco sabemos. Después de 40 años ella quiso regresar a su pueblo... acompañada. Regresar de visita y volver al hospital. Regresar para inventar cantos antiguos.

Primo Levi destaca que todos los liberados del Lager (del Campo de concentración): *de viva voz o en sus memorias escritas, recuerdan un sueño recurrente que los acosaba durante sus noches de prisión y que, aunque variara en los detalles, era en esencia el mismo: haber vuelto a casa, estar contando con apasionamiento y alivio los sufrimientos pasados a una persona querida, y no ser creídos, ni siquiera escuchados. En la variante más típica (y más cruel), el interlocutor se daba la vuelta y se alejaba en silencio.*<sup>35</sup>

No era sólo el testimonio de los 40 años el que era desoído por cada uno de los vecinos de la comunidad, fundamentalmente era la razón del acto que cometió en el seno de la misma, por su carácter de insoportable, lo que hacía virar hacia el estaba loca y así lo que dijera no podía era escuchado. Sin embargo, Petra estuvo ahí, habló preguntó, cantó.

Regresó para mostrar que el desdén de una comunidad por haber evidenciado febrilmente las dificultades del campo materno (no las dificultades de una enferma, sino las del campo mismo) no logró acabar con una vida. Que el abandono en y del manicomio tampoco. Ni el traslado, ni los 39 años en un hospital psiquiátrico.

Los lazos creados en el hospital, mínimos, gestuales, temporales y espaciales (la hora de los alimentos es la hora del encuentro entre todos, aunque no se saluden y acaso se vean; el lazo creado a expensas del hospital los fines de semana y la división del trabajo: Petra vende cigarros, Carmen prepara unas quesadillas...)

El hospital, otrora el manicomio, demostró ser un espacio que, inadvertidamente, permite la vida, en el momento en el que una comunidad la lanzó fuera. 40 años después, le llegó la lección. De lo que se trataba quizás, era el ser acompañada. Quizás de lo que se trataba era aprender una lección: la lección de aquello que quedaba a cielo abierto por el acto de Petra (es conveniente situar este acto no en el campo de la patología sino en el contexto singular en el que transitaba Petra y su comunidad). La maternidad situada en el fluido de las tradiciones no deja de estar expuesta a los avatares singulares. El texto de este trabajo es un intento de acercarse a éstos, puesto que nos conciernen. A lo que ahora presentamos cabe agregar los interrogantes de la comunidad, lo que se produjo en cada uno de ellos, con la visita de *La sandunga*. Ese será el texto de una próxima entrega.

Coyoacán, marzo, 2006.

---

<sup>34</sup> CHESTERTON, G.K. *Ortodoxia*, México, FCE, 1997.

<sup>35</sup> LEVI, P. *Los hundidos y los salvados*. Barcelona, Muchnik Editores, 1989.

**-Bibliografía**

CARVAJAL, A. "Mujeres sin historia. Del hospital de la Canoa al Manicomio de la Castañeda", México 1910-1930, en *Secuencia*, revista del Instituto Mora, No. 51.

CHESTERTON, G.K. *Ortodoxia*, México, FCE, 1997.

DOWNS, Lila. "La llorona" en *La sandunga*. Hit Records. De La llorona.

KIERKEGARAD, S. *Temor y temblor*. México, Fontanamara.

LORENZ, K. *Sobre la agresión: ese pretendido mal*. México, S.XXI, 1980.

LEVI, P. *Los hundidos y los salvados*. Barcelona, Muchnik Editores, 1989.

MONTEMAYOR, Carlos. "El corazón de lo inefable. La pintura de Manuel Núñez Nava", En: *La Jornada Semanal* 22 de enero de 2006, Num.568.

*Ventana del alma* Documental de Joao Jardim y Walter Carvalho, Brasil, 2001.

"Últimas noticias" *Excelsior* 2 de mayo de 1967 p.4

Notas de campo, de la investigación que está a mi cargo: *La clínica de la psicosis: un espacio a construir*. Proyecto aprobado por el Consejo Divisional CSH UAM-X, sesión 4.92.